

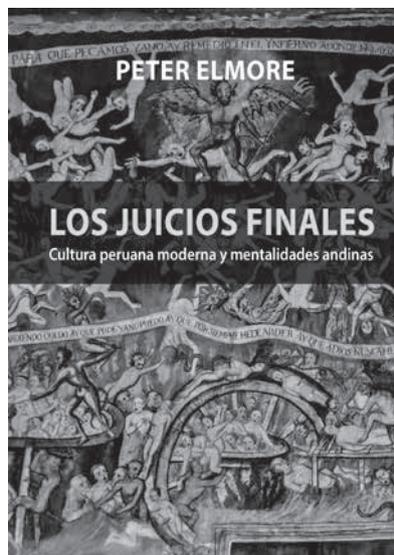
Los juicios finales

JUAN CARLOS GALDO

Texas A&M University
galdo@tamu.edu

En *Los juicios finales. Cultura peruana moderna y mentalidades andinas*, Peter Elmore analiza un impresionante corpus de textos y artefactos culturales provenientes de las ciencias sociales, la historiografía, las artes plásticas, la poesía, la dramaturgia y la narrativa de ficción. La premisa central que rige este riguroso estudio dividido en catorce capítulos y cinco secciones se presenta bajo los siguientes términos: “La noción (o, si se quiere, la convicción) de que un componente mesiánico y una racionalidad mítico-mágica son los rasgos principales de la mentalidad popular andina se perfila, define y refina en el campo intelectual y artístico a partir del segundo lustro de la década de 1950 [...]. El examen de ese rico proceso de trasvase y resignificación de prácticas populares en el medio intelectual y artístico de la nación es el objeto y el propósito de *Los juicios finales*” (p. 13). *Trasvase y resignificación*, conceptos claves que Elmore señala y bajo los cuales se examina esta producción artística e intelectual en todas sus implicancias estéticas, históricas e ideológicas.

En “Puquio, una cultura en proceso de cambio” (1956), José María Arguedas dio a conocer por primera vez el mito del Inkarrí, el cual en adelante pasaría a convertirse para buena parte de la *intelligentsia* peruana en poco menos que “la piedra angular de la mentalidad andina” (p. 130). No se trata de la única, pero como lo resalta Elmore, es la variante que habrá de resonar más por el componente mesiánico del que las otras carecen y se convertirá, a su vez con adaptaciones respecto de la original, en la versión canónica del mito. Significativamente, tal como lo hace notar Arguedas, al momento de su descubrimiento, y para desencanto de los ancianos, este relato se hallaba en una etapa residual y ya no concitaba el interés de los jóvenes comuneros. Sin embargo, “al migrar a las ciudades y los centros universitarios, Inkarrí se transforma en un presente marcado por el fin del orden oligárquico y una fuerte crisis de hegemonía: el dios decapitado se convertiría para muchos



Los juicios finales. Cultura peruana moderna y mentalidades andinas

Peter Elmore
Fondo Editorial PUCP
Lima: 2022, 432 pp.

—sobre todo, para jóvenes nacidos a la vida política durante las décadas de 1960, 1970 y 1980— en la prueba de que también los pobres del campo de la sierra del Perú anhelaban un gran cataclismo renovador y una apoteosis revolucionaria” (p. 68).

Divulgada por el antropólogo Juan Ossio en *Ideología mesiánica del mundo andino* (1973), la noción de “mundo andino” se construye como una visión estática y esencialista. La “utopía andina”, en cambio, formulada por Alberto Flores Galindo en *Buscando un Inca* (1986), ese “relato alternativo sobre la sociedad y la historia peruanas a través del motivo o tropo del retorno del Inca” (p. 251), aunque más alejada en el tiempo, estaría más cercana que la anterior al ideal mesiánico-revolucionario de Arguedas. De modo similar, en diversos capítulos, y siempre bajo la lupa del impacto del discurso ya canónico del mesianismo andino, se pasa revista al movimiento nativista del Taki Onqoy surgido como una “resurrección de las huacas” (p. 408) en la década de 1560, pero resignificado

a la luz del poderoso simbolismo de los mitos andinos recién descubiertos y leído como su precursor. Algo similar sucede con la *Tragedia del fin de Atawallpa*, obra de supuesto origen indígena que, de acuerdo con estudios más recientes, se debería a la pluma de uno de esos “inventores de tradiciones, como los llama Eric Hobsbawm” (p. 212), cuando no un caso de simple y llana falsificación.

Por cuestión de espacio, solo mencionamos al paso las estimulantes páginas dedicadas en *Los juicios finales* a la figura de Túpac Amaru II —“un Inka Rey mesiánico” (p. 157)—, cuya heroica figura, exaltada en el “Canto coral a Túpac Amaru, que es libertad” de Alejandro Romualdo, y elevada a máximo ícono popular en el gobierno de Juan Velasco Alvarado, ha dejado una larga y sinuosa estela de interpretaciones en la historiografía y las artes nacionales. Las reverberaciones del mito del Inkarrí en artistas tan diversos como Fernando de Szyszlo, Juan Javier Salazar, Eduardo Tokeshi, Antonio Cisneros, Mario Montalbetti (estos dos últimos a partir de su reacción al célebre cuadro “Los funerales de Atahualpa” de Luis Montero), Laura Riesco, entre otros, ocupan la cuarta sección del libro. Merece especial mención los diversos asedios a la obra de Arguedas a los que Elmore dedica la última sección, en particular a aquellos cuentos, poemas y novelas que acusan el impacto del mito del Inkarrí.

En *Los juicios finales*, Elmore dialoga, discute, y no pocas veces polemiza y refuta interpretaciones de importantes críticos e investigadores que se han ocupado de los temas mencionados. El de Elmore es un ejercicio hermenéutico interdisciplinario de primer orden, una novedosa y necesaria revisión del archivo letrado moderno y contemporáneo (erigido a partir del acercamiento de intelectuales y artistas a la cultura e imaginarios populares nacionales) que va contra el lugar común y ofrece una valiosa lección acerca de cómo leer productivamente y con una visión de conjunto materiales tan vastos como heterogéneos.